

DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE Y TDAH

(TRASTORNO DÉFICIT DE ATENCIÓN
CON O SIN HIPERACTIVITAT)



**ADANA
FUNDACION**
AYUDA DEFICIT ATENCION
NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS

Muntaner, 250, pral. 1ª • 08021 Barcelona
Tel. 93 241 19 79 • Fax 93 241 19 77
E-mail: adana@gcelsa.com • www.fadana.org



CAJA MADRID
OBRA SOCIAL



**ADANA
FUNDACION**
AYUDA DEFICIT ATENCION
NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS

Material elaborado por Fundación ADANA
(Nº Registro de Fundación Privada
Departamento de Justicia
de la Generalitat de Catalunya: 1.102)

Escrito por:

- Mena Pujol, Beatriz
- Tort Almeida, M^a. Pilar

Con nuestro agradecimiento a:
M. García-Giral, R. Nicolau Palou e I. Rubió Badia.

© Fundación Privada ADANA, 2001.

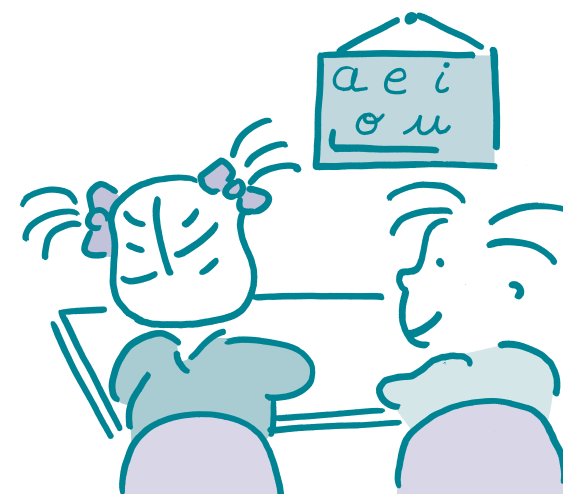
Impreso y editado por Fundación Privada ADANA
Depósito Legal: B-14397-01

INTRODUCCIÓN

Estamos a mediados de curso y la tutora de Manuel se ha puesto en contacto con su madre para hablar de las dificultades que éste tiene en la escuela. Manuel está cursando 3º de primaria. Su profesora explica a la madre que el rendimiento de Manuel no es el adecuado, sus conocimientos en general y sobre todo en lengua y matemáticas son bajos.

Algunas de las dificultades que muestra Manuel son las siguientes: le cuesta organizar su pupitre y su hoja de trabajo, tiene un ritmo lector poco fluido, se distrae con mucha facilidad, tarda demasiado en empezar a trabajar y pocas veces acaba a tiempo, debe concentrarse más para hacer las actividades diarias, le falta más dedicación, tiene dificultad para seguir la dinámica de clase, le cuesta planificar la entrega de trabajos y deberes...

El informe de evaluación será flojo debido al bajo ritmo de trabajo que presenta el niño. Sería importante plantearse la necesidad de que Manuel tuviera un refuerzo (escuela y casa) para poder mejorar estas dificultades, ya que si continua así quizá se deberá plantear no promocionarlo de nivel a final de ciclo.



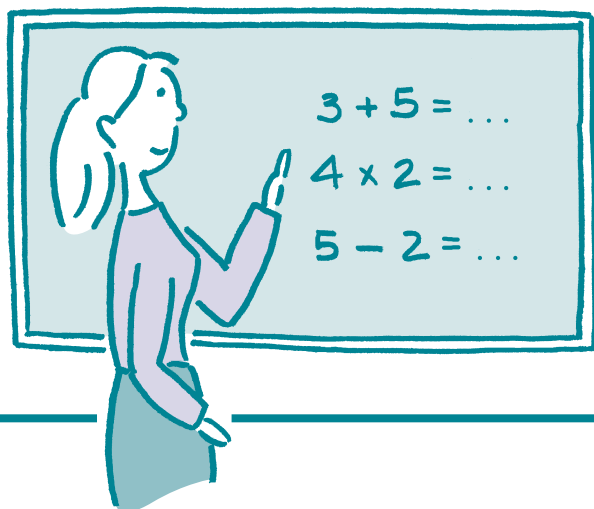
¿QUÉ ES EL TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN CON O SIN HIPERACTIVIDAD (TDAH)?

¿Qué pasa cuando nuestro hijo o alumno presenta dificultades a la hora de estudiar, cuando le cuesta demasiado hacer determinados ejercicios o deberes de la escuela, cuando vemos que se esfuerza pero no hay un buen resultado o cuando en la escuela el tutor nos dice que no avanza...?

Una de las causas de esta problemática puede ser el Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (TDAH).

El TDAH, es una trastorno de origen neurobiológico caracterizado por la falta de atención, impulsividad e hiperactividad. Estos síntomas se ven reflejados en diferentes comportamientos y/o problemáticas que muestra el niño y que interfieren en su proceso de aprendizaje, como pueden ser:

- Dificultades para planificar su horario a corto, medio y largo plazo, en casa o en la escuela
- Dificultades para organizar su trabajo y su material
- Dificultades para mantener la atención sobre todo en tareas de larga duración
- Dificultades para seguir las órdenes o instrucciones que emiten los adultos
- Precipitación a la hora de realizar las tareas
- Mostrar un pensamiento poco reflexivo tanto en su comportamiento como en sus tareas
- Perder u olvidar material necesario para trabajar



¿QUÉ SON LAS DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE Y PORQUÉ LAS TIENEN LOS NIÑOS CON TDAH?

Las dificultades en el aprendizaje son obstáculos específicos para aprender en el día a día y que vienen generadas por la misma sintomatología del trastorno, provocando en el niño o adolescente retrasos académicos significativos, aunque tengan capacidad y un nivel de inteligencia normal. **Las características que presenta el niño o adolescente con TDAH tales como:** la pobre inhibición de estímulos irrelevantes para la tarea, la precipitación en el trabajo, la memorización incorrecta de textos por una lectura precipitada, la insuficiente reflexión y el escaso repaso de la tareas, la carencia de estrategias para manejar información, las dificultades para mantener el nivel atencional en el seguimiento de instrucciones, el soñar despierto, estar fuera de lugar con demasiada frecuencia, perder material..., **interfieren de una forma grave en su proceso de aprendizaje**, creando déficits en áreas determinadas como: matemáticas, escritura, lectura, habla..., que sin un tratamiento específico pueden acabar convirtiéndose en trastornos graves como: la disortografía, la discalculia, la disgrafía, y otros, asociados a la lectura.



DIFICULTADES CONCRETAS EN EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS CON TDAH

1. Lectura:

Con frecuencia, el niño con TDAH hace, debido a la impulsividad y a la inatención, una lectura precipitada e incorrecta, que provoca una pobre comprensión del texto. Los errores más habituales que encontramos en la lectura de este niño son: **omisiones** (el niño omite letras y/o palabras), **adiciones** (el niño añade letras y/o palabras), **repeticiones de palabras** (el niño vuelve a leer), **sustituciones de palabras** (cambia unas letras y/o palabras por otras), **vacilaciones** (el niño tarda más tiempo de lo normal en realizar la lectura) y la **incorrecta vocalización de las palabras** que lee debido a la rapidez de la lectura. También es importante tener en cuenta los errores de puntuación, comas y puntos, la acentuación y la entonación.

2. Cálculo y matemáticas:

Los niños con TDAH presentan dificultades para convertir lo concreto en abstracto, para utilizar el pensamiento lógico, es decir, para imaginarse el enunciado de un problema (no hacen la abstracción de los datos). En el caso de niños con TDAH que sí son capaces de hacerlo,

vemos igualmente errores en la comprensión del enunciado, por la precipitación de la lectura, saltándose también información importante para la resolución del problema, y precipitándose en los resultados que, con frecuencia, no repasan. Hay que tener en cuenta que estos niños, en los primeros años de escolarización, pueden no mostrar dificultades en operaciones automáticas (sumas, restas, divisiones y multiplicaciones de forma aislada), será más adelante cuando empiece a verse la problemática real a medida que se complique la exigencia académica. Aunque a veces también puede darse el caso contrario; niños que debido a su inatención e impulsividad cometen continuos errores en el cálculo automático, o no incorporan de forma definitiva las tablas de multiplicar.

3. Escritura:

Acostumbran a tener una pobre psicomotricidad fina, que afecta su coordinación, y viéndose reflejada en actividades que requieren habilidades manuales como: colorear, cortar, jugar con piezas pequeñas..., afectando además su caligrafía, haciendo que ésta sea irregular y poco organizada. Durante la copia, pueden hacer más errores que otros compañeros, ya que requiere mantener la atención durante un mayor período de tiempo (atención sostenida). También cometen omisiones y adiciones debido a la precipitación. En cuanto a la ortografía, les cuesta memorizar las reglas, y aunque las conocen cometen errores a la hora de aplicarlas.

4. Habla:

En la mayor parte de los casos su pensamiento va más rápido que su habla (articulación del lenguaje). Hay una falta de organización y de reflexión en el pensamiento, lo que origina que a veces parezca que hablen sin sentido. Acostumbran a hablar en exceso y de forma impulsiva porque tienen dificultad para aplazar su respuesta. Suelen hablar de temas no relacionados con la tarea que ejecutan, distrayéndose con su propio discurso.



RELACION ENTRE LAS DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE, EL FRACASO ESCOLAR Y LA AUTOESTIMA

Actualmente se ha demostrado que la sintomatología del Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (inatención, impulsividad, hiperactividad), comporta una gran problemática en el aprendizaje escolar de estos niños. Estas dificultades implican que el niño no tenga el rendimiento académico exigido para su edad, aunque tenga una capacidad y nivel de inteligencia normal, y que no adquiera los aprendizajes necesarios para su desarrollo, no superando muchas veces las asignaturas o el curso escolar. Así lo demuestran las últimas investigaciones:

- **Barkley (1982)** afirma que entre el 60%-80% de los niños con TDAH tienen problemas escolares
- **Cooper e Ideus (1996)** afirman:
 - 90% no producen el suficiente trabajo escolar
 - 90% rinden por debajo de sus posibilidades
 - 20% tienen dificultades en la lectura
 - 60% tiene dificultades en la escritura
 - 5% acaba una carrera frente a un 25% de población general
 - 30% (EE.UU) abandonan la escuela

De esta manera nos encontramos con un niño que no cumple las expectativas escolares sugeridas, que con frecuencia no llega a los mínimos exigidos para su edad, que tiene dificultades en grandes áreas de aprendizaje, lo que comporta un retraso año tras año, un niño que no llegará al nivel exigido ni en aprendizajes ni en comportamiento, en definitiva: **un niño con fracaso escolar**.

Así, los niños que presentan fracaso escolar es normal que se desmotiven con facilidad y sientan que no son capaces de hacer aquello que se les pide. Son niños que acaban teniendo una pobre imagen de sí mismos (generalmente tienen problemas de autoestima) no solamente por las críticas que reciben sino por que ven que no cumplen las expectativas de los demás (muchas veces los adultos damos más importancia a los fracasos que a los éxitos, no valoramos el esfuerzo del trabajo realizado y sólo nos fijamos en aquello que es incorrecto). Son niños que ven y saben que no siempre hacen bien las cosas y esto se ve reflejado tanto en sus calificaciones como en la imagen que tienen los demás de ellos. Todos estos factores son los que acaban provocando, con el paso del tiempo, problemas de autoestima en estos niños.

¿QUÉ PODEMOS HACER EN CASA?

1. Refuerzo positivo:

El refuerzo positivo es un método que se utiliza para crear, mantener y/o fomentar conductas adecuadas. Es muy importante a la vez que útil porque nos sirve para elogiar o premiar a los niños sus avances y esfuerzos, y así mejorar la imagen que tienen de sí mismos. También nos puede ser útil para motivar al niño o adolescente a la hora de trabajar. La motivación, además, sirve para mantener e incrementar el nivel atencional de estos niños en la realización de tareas.

2. Condiciones y hábitos de estudio:

Ambos aspectos son muy importantes si lo que queremos es que el niño sea capaz, poco a poco, de ser autónomo en la organización y planificación de la tarea.

En cuanto al lugar de estudio, intentaremos que sea siempre el mismo y respetarlo evitando además elementos distractores como la televisión, música o animales.

El niño o joven ha de estudiar en casa cada día, a la misma hora y a ser posible durante el mismo espacio de tiempo.

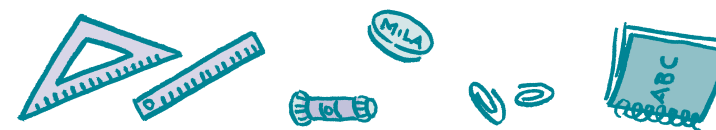
Cada día podemos ayudarlo a organizar el escritorio y los deberes haciéndole apuntar en una hoja lo que necesita realmente para trabajar en aquel momento.

3. Planificación:

Para ayudarle a organizarse hemos de fijar objetivos claros y concretos para el tiempo de estudio.

Confeccionar conjuntamente con el niño, un horario que sea realista y se pueda cumplir, ayudándolo a distribuir el tiempo por asignatura según la dificultad comenzando siempre por la asignatura más sencilla, de esta manera evitaremos que el niño se desmotive rápidamente...

Programar, siempre, un pequeño descanso.



4. Método de estudio:

Es importante, ayudar al niño a descomponer las tareas en actividades pequeñas para que las pueda realizar con éxito.

Asimilar el contenido en etapas pequeñas fomentará una mejor interiorización del contenido de la materia.

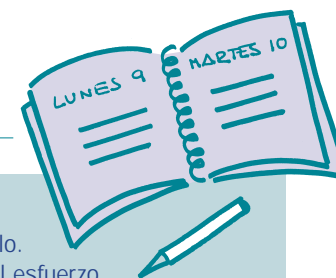
En cuanto a la elaboración de lo que se debe estudiar, debemos asegurarnos que el niño hace el siguiente proceso de forma correcta (supervisar):

- Prelectura
- Lectura atenta
- Subrayado, esquema o resumen
- Estudio
- Repaso

¿QUÉ SE PUEDE HACER EN LA ESCUELA?

1. Fomentar la organización estableciendo metas adecuadas a las dificultades del estudiante, siempre reconociendo los pequeños avances.
2. Poner al alumno cerca del profesor, para poder supervisarlos, sentado junto a un compañero que no presente las mismas dificultades y que lo pueda ayudar.
3. Establecer rutinas muy concretas, pocas y premiar su realización. Se pueden anotar en un papel y colocarlo en un extremo de la mesa en forma de recordatorio.
4. Supervisar, siempre que sea posible, el trabajo del estudiante dentro del aula y la organización de la agenda, estableciendo algún tipo de código o lenguaje.
5. Fomentar la calidad de las tareas versus cantidad.
6. Potenciar la participación frecuente para mejorar las relaciones con los compañeros y aumentar el nivel atencional.
7. Dar las instrucciones de una en una, mirando al niño a los ojos, asegurándonos que las ha escuchado y entendido.
8. Planificar los cambios con antelación para evitar distracciones y conseguir que el niño entienda y se entere de lo que ha de hacer en el momento oportuno.
9. Utilizar el refuerzo positivo y siempre valorar el trabajo y el esfuerzo del niño o joven.
10. Ignorar los comentarios que hace el niño fuera de contexto, más allá de lo que sería aceptable para su edad.

PUNTOS CLAVE A RECORDAR



1. Adecuar nuestras expectativas al niño, qué puede hacer, qué no y cómo hacerlo.
2. Elogiar y premiar siempre el trabajo y el esfuerzo.
3. Supervisar conjuntamente las tareas de cada día, sin enfados.
4. No hacer comparaciones con otros hermanos y/o alumnos.
5. Hay que tener en cuenta que a estos niños o alumnos les cuesta estudiar como resultado del TDAH, pero no hay que entender las dificultades que presenta este trastorno como una excusa para no estudiar. En general es un niño con capacidad pero requiere "facilitadores" para su avance.